

Testimonio



CÁNCER DE MAMA

por Kerstin Gisella, Alemania

1º de enero, 2000

"Mis experiencias con la Germánica Nueva Medicina"

He estado familiarizada con la Germánica Nueva Medicina (GNM) por algunos años. Encuentro fantástico ver cuan preciso funciona conmigo, con mi familia, con amigos o conocidos. Hasta mis hijos que están creciendo con esta conciencia ya saben cómo manejarse bastante bien. Cuando "atrapan" un conflicto aquí o allá, y el mismo se resuelve rápidamente usualmente, vienen y me dicen: "Mamá, yo se precisamente por qué tengo este resfriado o tos", o "por qué me duele la rodilla". Y cuando un conflicto no puede ser resuelto rápidamente entonces vienen y con gentileza me dicen: "¿Mamá, puedo analizar esto contigo?"

Es realmente estimulante cuando vivimos para ver como nuestros hijos crecen con una comprensión diferente del concepto "enfermedad", que en todo caso, son mayoritariamente fases de curación. Es verdad que ni mis hijos ni yo podemos evitar los conflictos completamente porque, después de todo, somos siempre responsables por nuestras propias reacciones, pero creo que, mientras tanto, hemos aprendido a sobrellevarlas de manera diferente.

La GNM admite que existe lo que se llaman conflictos pendientes que no siguen sumamente activos pero que han sido rebajados y aun así pueden sufrir recaída en cualquier momento.

Sin darme cuenta de ello, yo arrastré uno de esos conflictos conmigo por años.

Ud. sabe, yo he estado felizmente casada por 13 años y tengo dos hijas, pero mi deseo más ferviente ha sido siempre tener otro hijo, un hijo varón. Mi esposo, que es quien mantiene la familia, no le encantaba esta idea. Seguro que si hubiésemos tenido otro hijo, él le hubiera dado la bienvenida con gusto junto conmigo - de eso yo siempre estuve segura.

Y quizás esta era la razón por la que yo nunca abandoné este deseo de mi corazón.

Para mí, la "píldora" no era una opción porque no era compatible con las enseñanzas de la GNM y por eso, en los últimos años, ha pasado que en algunas ocasiones yo pensé que estaba embarazada. Debido a mi falta de paciencia, me hacía una prueba de embarazo rápidamente para estar segura. Por supuesto que yo me sentía decepcionada cuando la prueba daba negativo y me llevaba unos días sobreponerme pero luego el asunto se cerraba otra vez. Nunca le conté a mi marido acerca de esto. Una de esas situaciones se repitió recientemente.

Como siempre, me hice la prueba, pero en esta oportunidad no estaba para nada desilusionada con el resultado, sino todo lo contrario.

Ud. Verá, que lo que yo pensé para mi misma fue: "Ahora tienes 37 años y eres casi "muy vieja" para tener otro hijo. Mientras tanto, los hijos ya han salido de lo peor y empezar todo desde el principio - creo que no- ¡eso ya no es lo que quiero!

A pesar que estaba realmente sorprendida de mi propia reacción, esa era, no obstante, mi firme convicción. Unos pocos días después, yo sentí que mi mama izquierda (yo soy diestra) me dolía mucho; quiero decir que la sentía muy sensible. A la mañana siguiente noté que se había formado un área roja. La mama se sentía caliente, roja como una langosta, muy hinchada y dura al tacto. Hasta el pezón se había vuelto hacia dentro. A pesar que no estaba en pánico, aceptemos, yo sabía que esto "solo" podía ser la fase de curación de un carcinoma de mama intraductal - **pero lo que me molestaba era que estaba confundida acerca del conflicto. Solo podía ser un conflicto de separación de mi madre, de mis hijos o de mi nido. Pero en este sentido, no había habido ni rastro de conflicto por ningún lado.**

Pero era muy importante para mí averiguar cuánto tiempo llevaba ya esto de manera que yo pudiese evaluar la masa del conflicto para saber a qué atenerme en la fase de curación.

Es cierto que tras un curso de conflicto largo o intenso, la fase de curación de un carcinoma de mama intraductal puede volverse muy pesada - tanto es así que uno debe evaluar la necesidad de una posible intervención. Pero, si es que es necesario, ¿dónde encontraría yo un cirujano que llevara a cabo una intervención basada en el entendimiento de la Germánica Nueva Medicina? Entonces, no había nada más que hacer sino esperar y ver que pasaba.

Intenté con compresas de requesón* que tienen un efecto refrescante y contrarrestan la inflamación, y coloqué cubos de hielo en el área respectiva en la cabeza. Al próximo día, la hinchazón y lo rojo habían incrementado. Lo rojo se había expandido hacia arriba todo alrededor de la mama por 8-9 cm, pero el dolor se había vuelto más soportable. En ocasiones, sentía como puñaladas que eran muy incómodas. Aparte de eso también tenía la impresión que la mama estaba algo deformada por fuera, había comenzado a sobresalir. Después froté la mama con crema y le hice masajes gentilmente hacia el pezón. Noté otra cosa: mi memoria a corto plazo (o inmediata) había sido afectada. Apliqué las compresas de requesón por un total de cinco días, pero solo por la noche, y durante el día aplicaba hielo o compresas refrescantes, rellenando un corpiño más grande.

Luego de 6 días, lo rojo había disminuido un poco pero la mama estaba todavía hinchada, dura y pesada, y hasta el pezón permanecía retraído.

Durante todas mis consideraciones, siempre me preguntaba a mi misma una y otra vez: "¿Qué fue exactamente lo que resolví por mi cuenta? Naturalmente que pensé acerca de la prueba de embarazo pero eso parecía un poco abstracto para mí, muy rebuscado. No estaba segura realmente. Eventualmente, se lo confié a una amiga mía que es muy versada en la GNM. Ella, sin embargo, era de la opinión que solo podía ser eso.

Luego de consultar con el "el cuartel general" la suposición fue confirmada.

Y realmente no era tan abstracto como podía haber parecido al principio, porque al soltar, yo me había despedido de mi hijo para siempre, si bien no realmente, pero seguro que mentalmente.

Bueno, esto puede pasar hasta en las mejores familias, aun cuando uno no pueda entenderlo muy bien.

Pero ese no es el fin de la historia: mi amiga sugirió reemplazar las compresas de requesón con hojas de repollo (col). En ese momento recordé como mi padre las había utilizado en el pasado con muchas dolencias menores y no definidas y habían resultado exitosas.

Por eso fue que esta idea, para mí, no resultó tan extraña como para otras personas. Después de todo, en la antigüedad, el repollo había disfrutado de una fina reputación y había sido considerado prácticamente un "remedio" universal. Solo por mencionar, durante seiscientos años, los romanos no conocieron otro "remedio". Ellos utilizaban el repollo de manera externa así como agente de limpieza interno, para compresas y para tratar las heridas de sus legiones. De acuerdo a la GNM, ciertamente no está prohibido ayudar con algunos medios de apoyo durante la fase de curación. Después de todo, uno puede utilizar un jarabe para la tos para suavizar una tos persistente.

Entonces compré un repollo muy fresco, verde y jugoso de Savoy.

Esa noche, le saqué algunas hojas, las lave bien, corté los nervios gruesos y enrollé las hojas, como un rollo de tallarín plano. Después, esparcí todo esto a lo ancho de mi mama y debido a la humedad, le coloqué un envoltorio de plástico por encima. A la mañana siguiente, la superficie de la mama se veía bastante arrugada pero después de un rato, se veía bastante lisa. Lo rojo había desaparecido, la tirantez se había reducido un poco y pensé, o quizás lo imaginé, que mi mama se había reducido un poco. Continué aplicando estas compresas y dejé actuar a las hojas de repollo hasta 12 horas y más. Luego de unos pocos días, pude notar con alegría que la mama se había reducido de tamaño y estaba más blanda. Estaba eufórica cuando vi que el pezón había comenzado lentamente a volver a la normalidad. Las puñaladas de dolor en la mama habían disminuido más y más y fueron reemplazadas por una terrible picazón. A cualquier oportunidad, continué con el procedimiento por un tiempo e intermitentemente frotaba la mama con crema, la masajeara y continuaba con los esfuerzos para refrescarla.

Ente tanto, todo volvió a la normalidad. Todo el proceso había durado un total de tres semanas. Me estremezco al pensar lo que podría haber pasado si yo no hubiera sabido sobre la GNM. Probablemente me hubieran operado, la mama hubiese sido amputada o totalmente mutilada.

Me pongo furiosa cuando pienso toda la gente que todavía tiene que sufrir cuando podrían ser ayudados; o cuántos millones han fallecido ya, que no debían morir, y todo eso por culpa de 17 años de boicot constante contra la GNM por todos los medios concebibles.

¡Este es por cierto el más grande Holocausto en la historia de la humanidad!

Traducido de la versión en inglés del original en alemán

Fuente: www.LearningGNM.com